

Notas del Mes

Domingo Melfi

Se ha ido sin retorno, así de pronto cuando más vivo y hondo era el cariño de sus amigos por él; tal vez en la época en que más falta hacía en su hogar.

Estas notas del mes las redactaba él, dándoles un tono cordial, efusivo y amable. Y ahora los ojos se nos nublan al recordarlo y saber que está muy lejos o quien sabe si junto a nosotros para infundirnos aliento en la tarea y recordar siempre su espíritu de noble y aristocrático temple.

El señor don Enrique Molina en carta reciente nos dice: «Le escribo bajo la impresión dolorosa del fallecimiento de Domingo. Me parece una imposibilidad que vaya a ir a Santiago y no lo encuentre no sólo en los sitios habituales en donde lo veía sino en ninguna parte... fuera del corazón de sus amigos».

Estas palabras de don Enrique reflejan una gran verdad con respecto a Domingo Melfi. Porque él estaba siempre en el corazón de sus amigos. Hace pocos días no más María Luisa Bombal, nos escribía desde Nueva York una de esas simpáticas cartas que ella con su manera tan peculiar envía a sus amigos y nos decía: «quiero que sepas que nunca he olvidado ni olvidaré el cariño generoso que tú y Mariano y Latcham y el ángel de Doménico—se refiere a Melfi—me manifestaron siempre...».

Estas frases del señor Molina y las de María Luisa Bombal

nos dan una idea precisa del lugar que el hombre que dirigía «Atenea» ocupaba en el corazón de sus amigos. Y como bien dice don Enrique, es allí donde siempre lo seguiremos encontrando, en el tiempo y en el recuerdo permanente.

Un libro de don Arturo Alessandri

La Dirección de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago tuvo la buena idea de dirigirse a don Arturo Alessandri para pedirle que diera algunas charlas sobre la historia de Chile, las que sin duda tendrían un interés especialísimo por venir de tan alta personalidad y porque seguramente en ellas se reflejarían muchos de los juicios de su experiencia de estadista.

El señor Alessandri aceptó de buen grado el pedido que le hicieran y lo puso en práctica en seguida. Pero no dió una o dos charlas como había sido su propósito y el de la Dirección del establecimiento, sino que se entusiasmó en la tarea y de este modo fueron sucediéndose una serie de interesantes conferencias en las cuales el ex Mandatario, habló de los episodios más culminantes de nuestra historia patria, trazando a la vez con precisión y fuerte relieve el retrato de cada uno de los más grandes próceres de nuestra lucha emancipadora.

Pero no ha parado aquí la cosa. Estas conferencias que se dieron sin otro ánimo que el de inculcar en la juventud el amor a todo cuanto tiene relación con la patria y con esta tierra, no sólo fueron escuchadas entonces, sino que podrán ser leídas ahora por hombres jóvenes y maduros pues el autor de ellas las acaba de publicar, editadas por Orbe en dos voluminosos tomos.

Hay que felicitar al señor Alessandri por su esfuerzo y por la significación patriótica y de trascendente documento histórico que su obra tiene para todos los chilenos, que reconocen en él a uno de los más eminentes servidores de Chile.

«Chile y su historia» es el título que el señor Alessandri ha dado a su obra en la cual en realidad enfoca con su poderosa